



LAS NAVIGACIONES OCEÁNICAS DE LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO (1519-1522)

THE OCEANIC NAVIGATIONS OF THE FIRST ROUND THE WORLD (1519-1522)

JOSÉ MARÍA BLANCO NÚÑEZ¹

RESUMEN

Describiremos las navegaciones y los problemas de todo tipo habidos durante la primera circunnavegación. Fernando Magallanes, con una armada de cinco barcos, salió a buscar las islas de la especiería, siempre gobernando al W, para lo que tendría que encontrar previamente un paso a la Mar del Sur, descubierta por Vasco Núñez de Balboa seis años antes. La *Victoria*, al mando de J.S. Elcano, llegaría a Sevilla tres años después, con 18 hombres a bordo, después de haber abierto una nueva derrota de navegación entre Timor y el Cabo de Buena Esperanza. Los sufrimientos fueron extraordinarios, pero el tesón y la constancia triunfaron sobre todas las dificultades. A esta empresa española, se opuso el Rey de Portugal; Carlos I de España apoyándola y financiándola en un 75%, el otro 25% lo desembolsó el banquero burgalés Cristóbal de Haro, procuraría aquel Imperio en el que no se ponía el sol.

Palabras claves

Circunnavegación, Magallanes, Elcano

ABSTRACT

We'll describe the sailings and all the challenges during the first circumnavigation. Under Magallanes command, five "armada" warships sailed off to find the species' islands, always heading to the W, for which he would have to previously find a passage to the "Mar del Sur", discovered by Vasco Núñez de Balboa six years earlier. The *Victoria*, under J.S. Elcano command, would arrive in Seville three years

¹ Capitán de navío (retirado) de la Armada, académico correspondiente de la Real de la Historia, vocal de la Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI) y de la Comisión Internacional de Historia Militar (MHIC) asesor del Instituto de Historia y Cultura Naval, académico de n° y secretario general de la Real Academia de la Mar y miembro asociado de la Academia de la Marina de Portugal.

later, with 18 men on board, after having opened a new route of navigation between Timor and the Cape of Good Hope. The sufferings were extraordinary, but over all difficulties the tenacity and perseverance triumphed. This Spanish enterprise was opposed by the king of Portugal; Carlos I of Spain supporting and funding in 75% (other 25% disbursed by Burgos born banker Cristobal de Haro) would seek that empire in which the sun haven't sunset.

Keywords

First circumnavigation, Magallanes, Elcano

INTRODUCCIÓN

La hispanidad o portuguesidad de la primera circunnavegación, dejando sentado que no me gusta esa polémica, que rechazo aplicar criterios nacionalistas a un mundo en el cual se servía al Rey y tan honroso era hacerlo a uno u otro, siempre que se sirviese lealmente, independientemente del lugar de la cuna...no la discutimos, la afirmamos, fue una empresa española.

Para que Fernando Magallanes, nombrado capitán general de la armada a la especiería, representase dignamente a su Rey, se le cruzó en Santiago antes de zarpar y por tanto, a ojos del mundo, iba revestido de caballero español "a todos los efectos".

Las facilidades lingüísticas de aquellos tiempos, donde el portugués y el castellano estaban mucho más próximos que ahora, como ha explicado Menendez Pidal², la fácil castellanización de los apellidos portugueses, la fuerte implantación en Sevilla y en alguna de las Canarias (La Palma y Tenerife) de comunidades portuguesas, hacen complicado seguir en detalle este, para mi inexistente, problema nacionalista.

Si consideramos a la entonces inexistente Italia como Estado unido, en las dotaciones de la armada hubo 35 italianos, 26 portugueses, 17 franceses, 4 flamencos, 4 de Rodas, 3 de estados alemanes, 3 negros, 1 maluco o moluqueño (el "lengua"³ de Magallanes) y 1 inglés, amén de los 171 españoles que constituían el 64% de esas dotaciones. Entre los mandos de los buques había una proporción de portugueses mayor, sobre todo a partir del motín de San Julián, pero, por ejemplo, uno de ellos fue el que desertó con la *San Antonio* y denunció a Magallanes al llegar a Sevilla.

El primer hombre que a bordo de un buque, formando parte de una armada y finalmente en solitario, tomando las decisiones necesarias para regresar a Sevilla y

² MENENDEZ PIDAL, Ramón: *La lengua de Cristobal Colón*. Espasa-Calpe. 6ª edición. Madrid, 1978.

³ Lengua: Interprete.

dar cuenta escueta de su increíble hazaña, en la cual todo sufrimiento físico tuvo cabida, fue el español, natural de Guetaria y del lugar de El Cano, Juan Sebastián Elcano, el cual, tras todo eso, volverá a embarcarse y fallecerá en la mar, quizás de escorbuto, el 4 de agosto de 1526, cuando participaba en la expedición de García Jofre de Loáisía, a bordo de la nao *Santa María de la Victoria*, que había zarpado de La Coruña para las Molucas la víspera del día de Santiago de 1525.

En cuanto a la financiación de esta Armada, el banquero de origen burgalés Cristobal de Haro, que había tenido negocios en Lisboa, tras un órdago al Emperador, terminó financiando 1.880.126 maravedíes de los 8.751.125 del presupuesto (22,5%), pero Haro, en ese momento, no era solamente Burgos, de la que llegó a ser Regidor, ni su Consulado del Mar; guardándole las espaldas estaban los celebres Fúcar, prestamistas de los Papas, y los Belzar (ambos de Augsburgo, Baviera), con grandes sucursales en Amberes y precisamente Fernández de Navarrete se refiere a él como "*un rico mercader de Amberes*"⁴. El Emperador desembolsó para la empresa 6.454.209 (77,5%) Mvs. y el clavo de olor que llegó a Sevilla en la *Victoria* fue a manos de Haro por orden de S.M., y eso les resarcíó y les proporcionó pingües ganancias, pues su venta superó, con mucho, los 12.265.495 Mvs. que, finalmente, había costado la expedición.

Imposible seguir las vicisitudes de cada uno de los mandos de las cinco naves iniciales de la armada, en "*Desvelando Horizontes...*"⁵ afirmamos que la *Trinidad* tuvo cuatro capitanes, otros tantos tuvieron la *San Antonio* y la *Concepción*, tres tuvo la *Victoria* y uno sólo la pequeña *Santiago* que se perdió antes de encontrar el paso...

Por último advertir que, en este artículo, no nos inmiscuiremos en el mare mágnum San Lazareño, hoy filipino, ni en el moluqueño-especiero, centrándonos en las largas y complicadas navegaciones oceánicas y en el descubrimiento del "paso".

MISIÓN DE LA ARMADA MAGALLANES

En su día⁶ formulamos las instrucciones dadas a Magallanes como si se tratase de una Orden de Operaciones actual, para demostrar, en cierta manera, aquello de Salomón: "Nihil sub sole novum", y lo hicimos así:

⁴ FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *Colección de opúsculos*. Madrid, 1848. Pág. 153.

⁵ MARTINEZ RUIZ, Enrique y tres más (entre ellos el autor de este artículo): *Desvelando Horizontes* IHCN. Madrid, 2016. Pág. 446

⁶ BLANCO NÚÑEZ, José María: "La expedición de Magallanes. Organización y métodos". Actas del VII Simposio de Historia Marítima. Lisboa, 2002. Pág 165/183.

"Navegar por el Atlántico en demanda de la costa Sur del continente americano (más al sur de lo descubierto en la última expedición de Solís, Río de la Plata 1515) *"buscar el estrecho de aquellos mares"* y pasar a la mar del Sur por donde llegará a las islas de la especiería sin que *" (...) se toque, ni descubra tierra, ni otra ninguna cosa dentro de los límites del Serenísimo rey de Portugal, mi muy caro é muy amado tío y hermano, ni en su perjuicio (...)"* y una vez en dichas islas, haréis *" (...) asiento de paz é trato con el rey ó señor de la tierra, como vieredes que es mas nuestro servicio é provecho; y porque en esto Yo creo que haréis todo lo que cumple a nuestro servicio, no vos limitamos cosa ninguna, porque bien creemos que tendréis habilidad para lo hacer por la experiencia que ya tenéis de las semejantes cosas (...)"* para que la Corona se haga con el comercio de las preciadas especias."

Para el primer cometido, imaginaban la existencia del paso, seguramente correlacionando la forma de la conocida África o la de la India, con la del Nuevo Mundo que trataban de "atravesar". Magallanes habría visto el mapa de Martín Behaim en el archivo del rey de Portugal pero, en 1518, tendría información más actualizada que la, por entonces, ya obsoleta de dicho plano. Por tanto, dedujeron que América debía rematar en punta y eso era el *"estrecho de aquellos mares"*.

En el segundo, omitimos el verbo "descubrir" porque Magallanes conocía su existencia, "más o menos" su posición, lo que producían y lo que podrían exportar, por tanto llamarle "descubrimiento" sería falso. En ellas le esperaba su amigo Francisco Serrão, a quien él mismo había salvado la vida en Malaca en 1509.

El tercero, importante y contundente imposición política de D. Carlos I que tenía suficientes problemas, como la compra de la Corona Imperial y el de los comuneros, como para abrir otro frente en Portugal y, por tanto, trataba de eludir cualquier conflicto con su cuñado.

El cuarto y último era diplomático: *" (...) haréis asiento de paz e trato con el rey (...)"*. Cometido que cumplió fielmente en Filipinas.

La finalidad superior: hacerse con el comercio de las especias. D. Carlos quería ser tan "afortunado" como su *"tío y hermano"*, don Manuel. Según Cerezo Martínez⁷, solamente existe una referencia explícita a esta finalidad superior y está contenida en la carta que Carlos I^o escribió (19.04.1519) a Magallanes y Falero, la cual, entre otras cosas decía:

"Por quanto Yo tengo por cierto (...) que en las islas de Maluco hay la especiería, que PRINCIPALMENTE ys a buscar con esa dicha armada, & my voluntad es que derechamente sigáis el viage a las dichas islas...para

⁷ CERESO MARTÍNEZ, Ricardo: "Conjetura y realidad geográfica en la primera circunnavegación de la Tierra". Actas Congreso de Historia del Descubrimiento. Tomo II, Madrid, 1992. Pág. 157.

*que, antes e primero que a otra parte alguna, vais a las dichas islas del Maluco, sin que ello aya ninguna falta, porque así cumple a nuestro serviçio*⁸.

Y con esta misión zarpó Magallanes para el Maluco.

EL ATLÁNTICO

Habiendo salido de Sevilla el día de San Lorenzo (10.08.1519), hasta el veinte de septiembre inmediato siguiente no zarpó la armada de la barra de Sanlúcar para arrumbar a las Canarias. Perdieron un mes y diez días en bajar el río, fondear en Sanlúcar y, seguramente, sufrir las inspecciones de los alguaciles del Duque de Medina Sidonia. Para esta demora existió otra razón puramente estratégica. Sabemos por João de Barros, primer historiador portugués en materia de "descobertas", que D. Álvaro de Costa, embajador extraordinario de D. Manuel para negociar su boda con la infanta doña Leonor de Austria, trasladó los esfuerzos de su Rey para convencer a Magallanes de que desistiese de su plan y regresase a suelo lusitano porque no solamente "(...) *offendía a Deos, e a su Rey (...)*" sino que acarrearía graves problemas políticos a D. Manuel, en sus relaciones con el Rey de Castilla⁹. Además, la crónica de dicho Rey lusitano recoge el consejo que le dio su Capellán Mayor (el Obispo de Lamego): Llamar a Magallanes, concederle mercedes o matarlo. Sea como fuere, los hechos probados son:

- D. Jorge de Albuquerque salió del Tajo al mando de una armada para la India el 23.04.1519.
- D. Jorge de Brito salió del mismo sitio al mando de otra el 06.04.1520.

Ambas se encontraron en Cochín (India), misión común de ambas era perseguir las naos castellanas que pudiesen encontrar en las Molucas¹⁰, como deseaba el rey D. Manuel que ordenó que a "(...) *todos matasse, e suas naos queimasse (...)*" y que "(...) *d'elles nom tornasse a Castella nova nem recado* (de ellos no volviese a Castilla noticia ni mensaje) (...)"¹¹. La fecha en que zarpó Magallanes de Sanlúcar, promedia esas dos portuguesas ¿Tendría información sobre esa amenaza? Damos por seguro que sí y quizás hasta que tuvo información asegurándole había desaparecido, esperó impacientemente en ese

⁸ CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo: Ops. Cit. Pág. 159

⁹ BARROS, João de: *Da Asia: Década III, Livro V*. Págs 628/629. Lisboa 1777.

¹⁰ BARROS, João: Ops. Cit. Pág. 630

¹¹ DA FONSECA, João Abel: *De perseguidor de Fernão de Magalhães a descobridor da Austrália?* VII Simposio de Historia Marítima. Lisboa 202. Págs. 277-290

engorroso fondeadero, reponiendo lo consumido y rellenando de agua. Pigafetta lo confirma:

“(...) el Rey de Portugal (...) envió navíos al cabo de Buena Esperanza y al cabo de Santa María para interceptarle el paso en el mar de las Indias; pero que no lo habían encontrado”¹².

Y Juan Sebastián Elcano también:

“Habiendo partido de la última de aquellas islas, en cinco meses, sin comer más que trigo y arroz y bebiendo sólo agua, no tocamos en tierra alguna, por temor al Rey de Portugal, que tiene ordenado en todos sus dominios de tomar esta armada, a fin de que V.M. no tenga noticia de ella (...)”¹³

Las Canarias

Por Pigafetta sabemos que el método de navegación es el de “punto de escuadría” pues cortaban la línea del rumbo con la latitud. La recalada en Tenerife fue fácil pues, con tiempo despejado, puede verse la cumbre del Teide desde muy lejos. El 26.09.19, fondearon en Santa Cruz de Tenerife pero, enseguida, enmendaron el fondeadero y se fueron al de la playa de la Tejita¹⁴, donde lo hicieron el 01.10.19. Para Magallanes resultó importantísima la colonia portuguesa tinerfeña en la que se apoyará a la hora de informarse y aprovisionarse. En La Tejita embarcó al menos tres hombres para sus dotaciones, uno de ellos a la fuerza, Pedro el Maestre, portugués de origen que interesó a Magallanes porque había participado en cierta expedición al Maluco.

A punto de terminar el aprovisionamiento, llegó una carabela española con mensaje para el Capitán General, enviado desde Sevilla por su suegro Diego Barbosa, alertándole sobre la preparación de un motín que encabezaría Juan de Cartagena, el primo del Obispo de Burgos que era el todopoderoso (en cuestiones de Indias) Juan Rodríguez de Fonseca, organizador de la política castellana en el Nuevo Mundo.

La duda sobre la proximidad de una de las armadas portuguesas comentadas más arriba, induciría a Magallanes a cambiar el fondeadero a la Tejita, aunque quizás lo hizo solamente para encontrar buenos alimentos y más baratos que en

¹² PIGAFFETTA, Antonio: *Primer viaje en torno del Globo*. Austral, 5ª Edición, Madrid, 1963. Pág 119: 13.11.1521, en Tidore y ya muerto Magallanes..

¹³ TORIBIO MEDINA, José: *El descubrimiento del Océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros*. Santiago de Chile, 1920. Págs. 291-294 donde transcribe la carta que remitió a Carlos I, desde la *Victoria*, al ancla en Sanlúcar de Barrameda a 06.09.1522.

¹⁴ De Montaña Roja, o del Médano (actual municipio de Granadilla de Abona)

Santa Cruz. En esta playa recibirá también un cargamento de pez que le enviaron para abastecer a sus calafates de tan imprescindible materia.

Canarias – Sierra Leona

El día 2 de octubre zarpaban para "buscar el paso". Se han dado diversas explicaciones a la derrota escogida por Magallanes para recalcar en el Nuevo Mundo, creo que el proceso de la decisión, íntimo y no compartido, del General fue el siguiente: Por ser bien conocido el lugar de recalada en la Costa Firme, si se quería tras ella gobernar al Sur, escogió el cabo de San Agustín. La razón la encontramos en Enciso¹⁵ que, en su geografía, reparte el mundo en dos por el meridiano de la isla del Hierro; la de Poniente, a su vez, la subdivide en dos, una desde el Hierro al Septentrión y otra que "(...) *está hacia el Austro, al Poniente, que son las Indias Occidentales (...)*". Esta del Sur, la antepone a la del Norte, porque hay más tierras descubiertas en ella que en la septentrional. En la costa del Brasil referencia dicho cabo San Agustín, cercano a Recife y al Sur del cabo San Roque, y desde él se dirige primero hacia el S y, en apenas tres párrafos, describe la costa hasta llegar al cabo de Santa María (actual Punta del Este, Uruguay), que está en 35°S. Por tanto convierte el cabo San Agustín en referencia principal e indica cómo llegar hasta él desde la isla del Fuego, que ice está a 400 leguas de distancia y está "(...) *a la media partida del Sur y del Sudoeste (SSO) con la isla del Fuego; y está en ocho grados de la otra parte de la equinoccial de la parte del Sur (...)*"¹⁶

Describe, enseguida, la costa, comenzando en la bahía de Todos los Santos, situando por rumbo y latitud puerto Seguro, cabo Feroso, golfo de Santo Tomé, cabo Frio (entrada N a la bahía de Guanabara, Río de Janeiro), cabo de San Sebastián, puerto de San Francisco y cabo Santa María, donde finaliza diciendo:

*"Pasado este cabo entra un río de más de veinte leguas de ancho, a do hay gente que come carne humana, Esta costa es toda baja, y delante del cabo de Santa María hay unos isleos. En toda esta costa desde el cabo Santa María al cabo Sant Agostin hay mucho brasil (palo brasil o árbol de ese nombre) y no hay otra cosa de provecho en ella".*¹⁷

¹⁵ FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín: *Suma de Geographia (1519)*. Edición y estudio de M. CUESTA DOMINGO. Museo Naval. Madrid, 1987.

¹⁶ FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín: *Ops. Cit.* Pág 213

¹⁷ FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín: *Ops. Cit.* Pág 214

Enciso ha adivinado también la bahía de Guanabara, donde veremos surgir enseguida a la armada de Magallanes y, finalizada esta parte del S, regresa al N del cabo San Agustín y describe las Indias Occidentales llegando hasta la península del Labrador.

Escogido ese cabo San Agustín, Magallanes prolongó, sin comunicarlo a sus capitanes (que ya venían soliviantados, según el aviso de su suegro), la derrota al S a largo de su conocida costa africana y ellos no comprendieron porque desdeñaba la propuesta por Enciso, arrumbar desde el S de Canarias directamente a San Agustín, sobradamente utilizada en expediciones españolas anteriores (desde la de V.Y. Pinzón de 1499), y mantenía esta ¡tan portuguesa! que los movió al recelo.

¿Porqué bajó hasta Sierra Leona?

Pedro de Alenquer, piloto de la armada de Diego de Azambuja que estableció la fortaleza de “San Jorge de Mina” en el golfo de Benín, declaró a su Rey que sabía volver desde allí a Lisboa, lo que pronto se conseguiría con éxito. La derrota de Alenquer, o “Volta de Mina”, consistía en arrumbar al W del mundo desde la salida de Mina hasta alcanzar los 45° de longitud W, desde allí se metía al Norte hasta el paralelo de las Azores y una vez en él, se arrumbaba a dicho archipiélago y, continuando a rumbo, hasta Lisboa¹⁸. El brazo de rumbo N atravesaba el mar de los Sargazos. Practicando esa "Volta", los portugueses apreciaron, aún faltando siglos para que Coriolis definiese "su aceleración", que las corrientes marinas se concentraban en dirección E/W del ecuador, al cual bajaban con rumbo S desde el N y subían en sentido contrario. A los vientos alisios les ocurre lo mismo, por tanto todo inducía a bajar hasta Sierra Leona, antes de meter hacia cabo San Agustín, y por ello parece lógica la decisión de Magallanes.

Motín en alta mar

A la salida de Sanlúcar, Magallanes incumplió el artículo 3º de la Instrucción recibida y no entregó a sus subordinados las cartas hechas para el viaje, ni les mostró “(...) *la primera tierra que esperáis ir a demandar(...)*”, razón de la protesta de Juan de Cartagena (nombrado "*conjuncta persona*" de Magallanes, lo que vulneraba el principio de la unidad de mando¹⁹) que derivará en tragedia

¹⁸ CARO PROENÇA, José: *Actas VII Simpósio de Historia Marítima: Fernão de Magalhães a sua viagem no Pacífico*. Lisboa, 2002, Págs. 127/143

¹⁹ Además de mandar la *San Antonio*, era el Veedor General y “conjuncta persona”, o sea ad-

durante la internada en San Julián. El hermetismo de Magallanes originará el primer conato de rebelión.

Un buen día, en la derrota a Sierra Leona, siguiendo las instrucciones para la navegación, cuando los buques se acercaron a salvar (saludar) a la capitana, Juan de Cartagena preguntó francamente el porqué de tal rumbo en contra de las instrucciones reales. Magallanes evitó dar explicaciones y ordenó seguir aguas de la capitana, como estaba previsto. La “soledad del mando” comenzaba a evidenciarse con tintes funestos. Al ocaso del siguiente día, cuando la *San Antonio* se puso a la voz de la capitana, Cartagena no subió a toldilla y fue su maestre quien, bocina en mano, salvó al Capitán General: “*Dios vos salve, señor capitán y maestre*” omitiendo, a propósito, el rango de “*Capitán General*” por ello D. Fernando ordenó que no le apeasen el tratamiento en lo sucesivo, a esto respondió Cartagena, por medio del maestre, diciendo que acaso la próxima salva se la haría un grumete y evitó acercarse a la voz de la capitana durante tres días para evidenciar su actitud al resto de la armada. Al cuarto día, Magallanes llamó a los capitanes a su bordo. Acudieron todos, incluso Cartagena, quizás convencido de que su gesto habría ablandado “al portugués”. Una vez a bordo de la capitana, la “conjunta persona” criticó abiertamente la decisión de seguir al S alterando la derrota Cabo Verde-Cabo de San Agustín, incluso pronunció acaloradas frases insinuando que estaba dispuesto a desobedecer al Capitán General; inmediatamente Magallanes le ordenó se diese preso y su alguacil se lo llevó engrillado, los demás capitanes no reaccionaron; solamente Luis de Mendoza, una vez que el alguacil se llevó preso a Cartagena, suplicó al Capitán General que se lo confiase a uno de ellos, dada la hidalga condición del detenido, a lo que accedió el último tras recibir palabra de honor de Mendoza de que lo tendría siempre a su disposición.

Magallanes, resuelto inicialmente el problema, entregó el mando del *San Antonio* a Antonio de Coca y “aquí paz y a buscar la gloria del paso...”

Ganada la latitud de Mina, Magallanes arrumbó al SW en demanda del cabo de San Agustín, cuyas tierras avistarán el día 29 de noviembre y una vez asegurada la recalada, a la vista de la costa poblada de palo Brasil, comenzó a barajarla hasta dar con una preciosa bahía que les proporcionará feliz abrigo.

Pigafetta, en su diario, ofrece pocos datos náuticos, se dedica, sobre todo, a informar sobre la fauna marina: tiburones, pájaros raros y sobre los fuegos de San Telmo o Cuerpo Santo; el piloto Albo no había comenzado todavía su diario; de esta navegación atlántica. Pigafetta dice:

junto al Capitán General, según real disposición tomada tras la renuncia de Faleiro. Aunque el principio se ha formulado mucho más tarde, su origen es inmemorial.

“Después de (...) muchos días a lo largo de la costa de Guinea, llegamos (...) a Sierra Leona. Tuvimos vientos contrarios, calmas chichas y lluvia hasta la línea equinoccial; y el tiempo lluvioso duró 60 días, contra la opinión de los antiguos (...) hacia los 14° N sufrimos muchas ráfagas impetuosas que, unidas a las corrientes, nos impidieron avanzar. Cuando las ráfagas soplaban, teníamos la precaución de amainar las velas, y poníamos en facha el navío hasta que el viento cesaba”²⁰

Imaginen, por tanto, que el entusiasmo de los capitanes españoles por la elección de esta derrota “portuguesa”, debió ser más que descriptible.

El paso del ecuador

“Después de pasar la línea equinoccial, al aproximarnos al polo antártico perdimos de vista la estrella polar. Dejamos el cabo (San Agustín) entre el Sur y el Suroeste y enfilamos la proa hacia la tierra del Verzino²¹ en los 23° 30’ de latitud meridional. Esta tierra es una continuación de la que está en el cabo San Agustín, a los 08° 30’ de la misma latitud”²²

El piloto Francisco de Albo comenzó aquí su diario:

“Martes día 29 del mes de Noviembre, comencé a tomar el altura del sol yendo en demanda del dicho viage, y estando en el parage del cabo de San Agustín en altura de 7° de la parte del sur, y apartado del dicho cabo cosa de 27 leguas al sudeste (sudeste) (...)”²³

Fernández de Navarrete informa de los posibles errores de Albo:

(...) los rumbos anotados, no solo son los de la aguja sino aproximados, pues siempre los expresa en cuartas enteras y por lo mismo no debe ser extraño que a las cercanías de tierra difieran aquellos rumbos en unas partes más que en otras de los arrumbamientos en que hoy tenemos las costas (...)”²⁴

Albo, que calcula, siempre que estuviese despejado, la latitud del lugar con aceptables resultados, no anota longitudes, aunque sí distancias aproximadas a

²⁰ PIGAFFETTA, Antonio: *Ops. Cit.* Pág. 45. Los antiguos creían no llovía jamás entre los trópicos, y por ello imaginaban que esta región estaba inhabitada.

²¹ El colorante rojo de Toscana se llamaba Verzino; muy pronto designó también al árbol de donde se extraía, conocido en España como palo brasil o palo de Pernambuco, y en Portugal como pau-brasil.

²² PIGAFFETTA: *Ops. Cit.* Pág. 47.

²³ VARIOS AUTORES: *La primer vuelta al mundo. Miraguano Ediciones.* 2ª Edición. Madrid, 2012. Págs. 67-109.

²⁴ FERNANDEZ DE NAVARRETE: Tomo IV. Págs. 30 y 31, nota nº 4 al pie de página.

puntos de la costa, hasta el día 21-10-1520 (52°-30' del meridiano del Hierro) como veremos.

La bahía de Santa Lucía

Al entrar en el hemisferio Sur, se les acabó la posibilidad de observar la polar. Sin embargo, las latitudes de los puntos importantes de la costa hasta el río de Solís, estaban determinadas con suficiente precisión para las sucesivas recaladas, aunque entre dichos puntos existiesen zonas desconocidas como la preciosa bahía de Santa Lucía (Guanabara), a la cual dio nombre D. Fernando Magallanes, porque entraron en ella el día de la patrona de los ciegos (13.12.1520) y pasarán trece días admirándose de muchas cosas y solazándose con las naturales del país, aprovisionándose abundantemente de gallinas (cambiándolas por anzuelos y cuchillos; Pigafetta recibió seis por un rey de oros y los nativos celebraron su gran negocio), ananás, caña dulce (de azúcar), carne de anta (tapir, parecido al cerdo). Por un peine los naturales daban dos gansos, por un espejito o unas tijeras, el pescado suficiente para alimentar a diez personas, por un cascabel o una cinta, un cesto de patatas “(...) nombre que dan a los tubérculos que tiene más o menos la figura de nuestros nabos, y cuyo sabor es parecido al de las castañas (...)” (¡Como podrían imaginar que habían dado con la solución alimenticia para toda Europa!).

Pigafetta describe a los brasileños, que no eran cristianos pero tampoco idólatras y el instinto natural era su Ley, longevos (afirma que algunos viven hasta 140 años), van totalmente desnudos, hombres y mujeres, tienen anchurosas cabañas (bois) se acuestan en mallas de algodón (hamacas) sus canoas las hacen ahuecando troncos y sus herramientas son de piedra cortante...hay canoas capaces para 30/40 hombres. Comen a veces carne humana “(...) pero solamente la de sus enemigos (...)” y pan hecho de “*médula de palmera*” (palmito). Van tatuados y depilados. Algunas prendas de ropa les dan aspecto ridículo pero, por delante, las mujeres van completamente desnudas. Se adornan los labios horadando el inferior con tres agujeros. Al rey lo denominan cacique. Comenta la existencia de infinidad de papagayos, por un espejito les daban hasta diez de ellos. “*También hay gatos monillos muy lindos, amarillos, parecidos a leoncitos.*” (Monos aquíquís). *Hay cerdos con el ombligo en la espalda* (Pecarí o Tajacu) y “(...) unos pájaros grandes cuyo pico parece una cuchara, pero que carecen de lengua (...)” (espátulas). Y finaliza su descripción con tres apartados dedicados al “*Libertinaje de las muchachas*”, a la “*Credulidad*” y a un “*Robo extraño* (efectuado por) *de una muchacha*”, con noticias que recomendamos leer pues son de los más divertidos. Así como este cronista se ocupó del

"naturalismo", Albo redactó una especie de cuaderno de bitácora, recogiendo algunas cosas de las que cuenta Pigafetta. El espectacular paisaje de la Bahía, el agua dulce abundante, frutas variadas, caza, pesca y "las mozas", todo ello induce a pensar en que los contramaestres de las cinco naves se las verían y se las desearían para hacer volver la gente a bordo tras la Natividad allí celebrada.

El piloto de la *Concepción*, Juan López de Carvalho, había pasado cuatro años de su vida en esta bahía, en la cual había existido una factoría portuguesa entre c.1503 y c. 1517, coexistente con otra en cabo Frio. Posiblemente fue él quien informó a Magallanes de tan esplendido lugar, además, por entonces, la factoría estaba abandonada y parece ser que los expedicionarios encontraron indicios de las antiguas instalaciones; Pigafetta dice que las historias de los aborígenes de esa tierra se las contó el piloto Carvalho²⁵, el cual, según fuentes portuguesas, encontró allí un hijo que había tenido de una aborígena.²⁶

El Capitán General estaría inquieto, durante esos trece días en Santa Lucía, ante la posibilidad de que alguna escuadra portuguesa apareciese por allí y arruinase su expedición. Los relatos originales no cuentan si tomó medidas de seguridad debido a esos temores.

El piloto Andrés de San Martín observó en tierra la conjunción de Júpiter y la Luna para determinar la longitud del lugar, cálculos en los que cometió errores por la incorrecta utilización de los métodos del *Regimiento* de Faleiro para el empleo de las tablas de Zacuto, lo que dará lugar a críticas "interesadas" vertidas por el portugués João de Barros²⁷.

De Guanabara partieron para la bahía de los Reyes, hoy conocida como Paraguaná y la exploraron dejando constancia de las siete islas que flanquean la costa en ese tramo de la derrota. Enseguida, siguieron con rumbos de componente S; Albo anotó el momento en que cambiaron del SE al SW, pues la costa así lo exigía:

"El día 7 de enero de 1520 (...) en el paralelo de 32° 56' gobernando al SE 1/4 S a luengo de costa (...). El día 8 no tomé el Sol (...) fuimos al OSO y a la mañana del 9 sondamos y hallamos 15 brazas (30 Mts. + o -). El 10 estábamos en derecho del Cabo de Santa María (...) y en derecho del Cabo hay una montaña hecha como un sombrero, al cual le pusimos nombre Monte Vidi, corrutamente llaman ahora Santo Vidio (hoy en día Montevideo) y en medio del y del Cabo Santa María hay un río que se llama de los Patos y por

²⁵ PIGAFFETA: *Ops. Cit.* Pág. 49. Nombrado Juan Carvajo en esta edición.

²⁶ BAIÃO ANTONIO: *A viagem de Fernão de Magalhaes por uma testemunha presencial. Arquivo Histórico de Portugal. VOL.I.* Lisboa, 1937. Págs. 277-278.

²⁷ CERESO. *Ops. Cit.* Pág. 167.

allí adelante fuimos todavía por agua dulce, y fue enviado el Santiago²⁸ a explorar (...) y hallamos la boca de un río muy grande, era el río de Solís é iba al N."²⁹

En 34°-40'S encontraron un gran río de agua dulce (el de Solís, hoy de la Plata), en cuyas orillas habitan caníbales, uno de ellos de gigantescas proporciones, "(...) cuya voz parecía la de un toro (:..)"³⁰, espoleaba a sus camaradas, que huían de los españoles, pues estos últimos intentaban capturar alguno aunque sin éxito.

El río tiene siete ínsulas en la parte N de su embocadura, sobre la mayor de ellas está el cabo Santa María y tiene, según Albo, 27 leguas de ancho. Pigafetta relata la muerte de Solís a manos de los caníbales y enseguida continua con sus notas zoológicas ocupándose de describir los pingüinos y las "vacas" o lobos marinos.

Estando en esta exploración del Río de Solís, Andrés de San Martín volvió a desembarcar para calcular la longitud, aprovechando la oposición de la Luna con Venus, (01.02.1520), no tuvo buen resultado. El 23 del mismo mes y año, vuelve a la carga, en la bautizada bahía de San Matías, donde "la oposición" fue entre el Sol y la Luna.

Relata también Pigafetta un imponente pampero (viento de componente S a SW, que proviene de la Antártida) que sufrieron cerca del Río de la Plata, durante el cual vieron los fuegos de San Telmo, de San Nicolás y de Santa Clara... Mucho más tarde, cuando se encuentren cerca de la especiería, el propio Pigafetta explicará el porque de tanto Santo:

*"El sábado 26 de octubre 1521, a la entrada de la noche, costeano la isla de Biraham-Batolach, nos asaltó una borrasca, durante la cual amainamos las velas y pedimos a Dios que nos salvase, viendo entonces en la punta de los mástiles a nuestros tres santos que disiparon la oscuridad, conservándose allí por más de dos horas, San Telmo en el palo mayor, San Nicolás en el de mesana y Santa Clara en el trinquete. En reconocimiento de la gracia que nos habían acordado, prometimos a cada uno de ellos un esclavo, y les hicimos también una ofrenda."*³¹

El explorar la tierra más austral conocida hasta entonces, pues Magallanes, a pesar del color cola de león y de la dulzura del agua del río de Solís, quiso ase-

²⁸ Lógicamente el "explorador" era el más chico y por tanto el de menor calado.

²⁹ FERNANDEZ DE NAVARRETE: *Ops. Cit.* Pág. 211. Otros dicen que debe su nombre a un piloto que anotó sobre la carta MONTE VI DE E A O, o sea la montaña nº 6 contando desde el E hasta el O.

³⁰ PIGAFFETA: *Ops. Cit.* Pág. 51.

³¹ PIGAFETTA, Antonio: *Ops. Cit.* Pág. 110

gurarse de que no había paso hacia la Mar del Sur y reponer aguada y leña, les detuvo hasta el día de la Candelaria; después levaron y gobernaron al S pero volvieron “a tierra” para que la *San Antonio* reparase una vía de agua que le produjo una varada:

*“Sábado 4 del dicho mes de febrero surgimos en fondo de 7 brazas por tomar un agua á la nao San Antonio, y estuvimos hasta los 5 del dicho, y después nos levamos a 6 y fuimos la vuelta del sur, y á la noche surgimos en fondo de 8 brazas, y estuvimos otro día.”*³²

El 08.02.1520 de febrero, comienzan a adentrarse en un mundo totalmente desconocido con la “legendaria o real” imagen grabada en la retina del Capitán General de lo visto en la carta de Bahrein o la supuesta correlación con los continentes conocidos.

El 24.02.1520, bautizan una bahía, sita en 42° 54’S, con el nombre de San Matías (actual Golfo del mismo nombre, flanqueado al S por la península Valdés), por ser el santo del día, no encontraron sonda hasta que, ya dentro de ella, el escandallo marcó 80 brazas, “(...) y tiene de giro 50 leguas, y el embocamiento va al NW y está en 42° y medio (...)”³³. El 27 exploraron otra bahía en 44° S (la que está al N de Punta Tombos) donde había gran cantidad de lobos marinos de los que cazaron ocho, la tierra despoblada pero parecía muy buena, llana, sin árboles y con “lindos campos” (la Pampa).

El viernes día 2 de marzo, Albo (en 47° S paralelo del Cabo Blanco, extremo S del golfo de San Jorge) confiesa no pudo volver a tomar alturas “(...) hasta el postrer día del mismo mes (...)” (31.03.1520) en que entraron en un puerto al que bautizaron San Julián, que está en 49° 40’S (bastante precisión pues está exactamente en 49°-18’ S) y en el que permanecerán hasta el día de San Bartolomé (14 de agosto), es decir la invernada austral, aprovechando para adobar (carenar) los navíos.

La cruel invernada en San Julián

*“Llegamos (31.03.1520) a los 49° y medio de latitud meridional donde encontramos un buen puerto, y como el invierno se aproximaba, juzgamos a propósito pasar allí la mala estación”*³⁴.

³²FERNANDEZ DE NAVARRETE: *Ops. Cit.* Pág. 212

³³FERNANDEZ DE NAVARRETE: *Ops. Cit.* Pág. 214

³⁴PIGAFETTA, Antonio: *Ops. Cit.* Pág. 111

Esta frase oculta la tensión latente en los mandos de la armada Magallanes, por la decisión tomada en solitario por el Capitán General. Había otras posibilidades, continuar al S mientras se pudiese, buscar otro puerto más al N, es decir más templado, donde invernar mejor, cambiar la derrota (como estaba en parte previsto y si no autorizado, no expresamente prohibido por S.M. el Rey) a la del Cabo de Buena Esperanza. Además, la caballerosa “detención” de Juan de Cartagena, no fue lealmente correspondida por la “*cojuncta persona*” sino que, en su obligada ociosidad, fue ganando adeptos a su causa anti-Magallanes, contando con la simpatía del capitán Gaspar de Quesada que había convertido su prisión en mero formulismo.

El caso es que la armada fondea en un desconocido puerto al que bautizan San Julián. D. Fernando ordena que los buques den la banda para ser carenados y calafateados con aquel pez recibido en Canarias, construir en tierra almacenes para las provisiones, racionar la comida, pues prevé meses difíciles, y dedicar algunos hombres a cazar y pescar para mejorar el rancho.

Antes de todo eso, al día siguiente al del fondeo (01.04.1520; domingo de Ramos), Magallanes ordenó levantar un altar en tierra y que las dotaciones asistiesen al Santo Sacrificio de la Misa, tras la cual había dispuesto almorzar con todos sus capitanes. Mas el mando propuso y sus capitanes, descorteses, se opusieron, solamente su pariente Álvaro de Mesquita³⁵ (*San Antonio*) y Antonio de Coca, asistieron a la Misa, pero a la mesa solamente se sentó el primero. Además del terrible desaire, hubo pecado mortal contra el primer mandamiento de la Santa Madre Iglesia, en domingo tan señalado como ese de Ramos. El Capitán General enjuició la situación y, tras la bendición, se preparó para derrotar a los impíos.

Para asaltar la capitana, esa misma noche, Gaspar de Quesada y Juan de Cartagena habían transbordado a la *San Antonio* con treinta hombres de su dotación, deteniendo en ella a Mesquita, al que conminaron a sumarse a ellos, diciéndole que sería maltratado por Magallanes como lo había sido Juan de Cartagena. El maestre de la *San Antonio*, Juan de Elorriaga, salió en defensa de Mesquita por lo que Quesada le asestó cuatro puñaladas en un brazo, de cuyas heridas fallecería más tarde.

Una vez el Capitán General a bordo de su insignia, fortuita o deliberadamente, nunca se sabrá, un bote que navegaba por bahía para intercambiar mensajes entre los conspiradores, “*el batel de la nao de la que era capitán Quesada (Concepción) se desgarró* (sotaventó del rumbo ó de algún punto determinado,

³⁵ Ginés de Mafra dice “Luis de Mendoza” que mandaba la *Victoria* y era el tesorero de la armada.

también se decía: desgaritarse) *con la demasiada corriente del río*”³⁶ y fue a dar en el costado de la *Trinidad* siendo recibida su dotación como agua de mayo y, viendo el buen trato que el General les daba, le informaron de que esa misma noche tenían previsto prenderle y matarle. El patrón de otro bote que había enviado Magallanes a la *Concepción* con mensaje para Quesada, se enteró por alguien de esta última de que algo se estaba tramando y regresó al insignia sin entregarlo, informando de que dicha nao estaba en zafarrancho de combate, con lo cual Magallanes dispuso de dos informaciones contrastadas y, a su vez, tocó zafarrancho en la *Trinidad* y verificó que los de su insignia, al menos, le eran fieles. Inmediatamente, el General, cuyo punto de fondeo impedía a los demás salir a alta mar sin combatir contra él, viendo que solamente contaba con su insignia y el pequeño *Santiago*, tomó una decisión que acreditará para siempre su fino olfato estratégico; envió un esquife con cinco hombres armados, al mando del alguacil Gonzalo Gómez de Espinosa, a entregar una carta a Mendoza y le previno de lo que tenía que hacer una vez a bordo de la *Victoria*, la fondeada más adentro de los cinco. Llegados a bordo de esta última, fueron confiadamente recibidos por su capitán Luis de Mendoza que, parsimoniosamente, se puso a leer la misiva del Capitán General, momento que aprovecharon los del esquife para coserlo a puñaladas y dejarlo muerto. Inmediatamente, sin que la dotación de Mendoza desconfiase, izaron en el mesana una señal convenida previamente, tras lo cual otro bote, previsoramente enviado Magallanes, desembarcó más gente en la *Victoria* que enmendaron el fondeadero para acercarla a la capitana. Desconcertado el capitán de la *Concepción*, Gaspar de Quesada, de la imprevista maniobra de la *Victoria* interrogó, cuándo esta última pasó a la altura de la *San Antonio*, que a donde se dirigían, contestando tranquilamente los de la segunda que a fondear cerca de la capitana, a cuyo mando su capitán, el ya cadáver Mendoza, estaba escribiendo una carta. Con lo cual siguieron a su nuevo fondeadero y así Magallanes pasó de estar "dos contra tres" a "tres contra dos".

Quesada, insatisfecho con la elusiva respuesta, reunió a los conjurados y se aseguró de la lealtad a su persona y, a partir de ahí, solamente pensó en huir a bordo de la *San Antonio*. Levaron, sin evaluar el efecto de la corriente del río, y fueron a dar contra los otros tres que estaban aguas debajo de su posición. Magallanes abrió el fuego y la gente de la *San Antonio*, que habían jurado a Quesada morir en el intento, se lanzó guarda abajo a la bodega tras lo cual Magallanes la tomó fácilmente. Viendo la suerte de la *San Antonio*, la *Concepción* se rendi-

³⁶ VARIOS AUTORES: *La Primera Vuelta al Mundo*. Miraguano ediciones /Ediciones Polifemo. Madrid 2012. Relato de Ginés de Mafra, Pág. 152. Juan López de Recalde en el Apéndice XXI de FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Pág. 201-204, dice que era el batel del *San Antonio*.

rá sin ofrecer resistencia y Magallanes nombrará a su pariente Álvaro de Mezquita para mandarla.

El castigo, tras el correspondiente Juicio que presidió Álvaro de Mezquita, fue tan duro, 44 penas de muerte, que el Capitán General tuvo que revisar las sentencias, indultando a cuarenta hombres que, por otra parte, eran imprescindibles como lo demuestra el hecho de que uno de ellos fuese Juan Sebastián Elcano. La sentencia firme ejecutada fue así:

Juan de Cartagena y el clérigo Pedro Sánchez Reina abandonados en una isla desierta cercana al puerto de San Julián, sentencia que no se dictó hasta el día 11 de agosto lo que quizás precipitó el zarpar de aquel puerto todavía en pleno invierno.

Luis Mendoza, ya cadáver, fue descuartizado.

Antonio de Coca y Gaspar de Quesada fueron ejecutados y descuartizados.

Y la vida de la armada continuó. Tras la tragedia y montando en tierra los instrumentos, Andrés de San Martín, uno de los indultados, realizó varias observaciones para determinar la longitud en las que demostró su conocimiento del arte, determinándola en 61° O del meridiano de Sevilla (67° de Greenwich, la exacta del Puerto interior es 67°-47' O de Greenwich, en latitud de 49°-18'S, error de 47' normal para la época).

Pigafetta describe a los patagones, su forma de cazar, medicinas, costumbres, vestimenta y alimentación. Magallanes ordenó embarcar a algunos de ellos, con mujeres incluidas. Consiguieron capturar solamente a dos que sucumbieron en alta mar, quizás por la alimentación o por el calor del trópico, previamente Pigafetta elaboró con su ayuda el vocabulario patagón³⁷. El topónimo Patagonia, sin embargo, puede derivarse de un libro³⁸ popular en la época, en el cual uno de los personajes se llama Patagón. Miguel Doura³⁹ ha formulado la hipótesis de que "Patagón" podría derivar de la antigua región griega (actual Turquía) de la Paflagonia. La adaptación a San Julián fue aceptable:

*“En cuanto a nosotros no estábamos mal en este puerto; había una clase de mariscos más no son comestibles, otros contenían perlas, pero pequeñísimas. Encontramos también en las cercanías avestruces, zorros, conejos, mucho más pequeños que los nuestros, y gorriones. Así mismo hay árboles de los que se extrae incienso”*⁴⁰

³⁷ PIGAFFETTA, Ops. Cit. Pp 149-150

³⁸ VÁZQUEZ, Francisco: *Primaleón (segunda parte del Palmerin de Oliva)*. Salamanca, 1512.

³⁹ DOURA, Miguel: *Acerca del topónimo Patagonia, una nueva hipótesis de su génesis*; artículo en Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. 59, Nro.1, (2011), PP. 37 - 78 .

⁴⁰ PIGAFFETTA, Antonio. Ops. Cit. Pág. 58.

En mayo del 1520, Magallanes ordenó al capitán de la *Santiago* salir a reconocer hacia el Sur, duraba la internada todavía pero, bien por impaciencia o bien por imprimir actividad para entretener a todos, zarpó Serrano y encontró una ría que, quizás por llegar a él en su festividad (03.05), denominó Puerto de Santa Cruz, comprobando que, efectivamente, era ría, es decir la formaba la desembocadura de un río, hoy llamado también de Santa Cruz. Después siguió al Sur y estuvo a punto de llegar al deseado paso, pero un pampero le obligó a retomar Santa Cruz, donde varó y perdió su pequeño buque. Se salvó toda la dotación (37 hombres), dos de ellos llegaron caminando ¡increíblemente! hasta San Julián (200 terribles kms.) para pedir socorro. Magallanes sostuvo durante dos meses a los naufragos con no menos incómodos envíos de galleta, durante los cuales recuperaron gran parte de los pertrechos y cargamento que la mar arrojó a la costa, luego fueron recogidos y repartidos entre las dotaciones restantes.

Tras cinco meses en San Julián la armada zarpó para el Sur (21.08.1520); en los primeros días de septiembre pescaron un buen temporal pero, según Pigafetta "*Dios y los cuerpos santos* (fuegos de San Telmo) *nos socorrieron, salvándonos*". Debieron quedar muy maltrechos porque Magallanes decidió tomar el puerto de Santa Cruz donde pasarán otros dos meses, recuperando lo útil del *Santiago*, reponiendo leña, haciendo aguada y *acopiando* "*peces muy cubiertos de escamas y de dos pies y medio de largo; pero no pudimos pescar la cantidad que hubiéramos necesitado*⁴¹".

Tras ordenar confesar y comulgar a la gente, el Capitán General zarpó con la escuadra de Santa Cruz, entre el 18/19.10.1521, en demanda del "Paso". El día 21 inmediato siguiente, día en que la Iglesia celebra a Santa Úrsula, avistaron el cabo de las Once Mil Vírgenes.

¡Por fin! el Paso

Pigafetta comenta que, tras el cabo sigue un estrecho al que dieron el mismo nombre y empieza por el final, es decir cuando desembocaron en el Pacífico, para describirlo:

⁴¹Podría tratarse de pejerrey, cauque, matungo o flecha plateada (*Odontesthesbonariensis*) de 60cm de largo, 30 cm de espesor y 3Kg de peso o el pejerrey aleta amarilla o manila (*Odontesthesmitti*) es de. carne sabrosa y puede alcanzar hasta 50 cm. de longitud. También puede tratarse de la conocida merluza argentina (diferente de la austral, *Merluccius Polylepis*) o pescada de Patagonia (*Merlucciushubbsi*); o la merluza de cola (*Macruronusmagellanicus*) que mide entre 0'6 y 1,1 Mts. (entre 3 y 4 pies) y puede pesar hasta 5 Kg, hoy en día tan habitual, en versión "congelada", en nuestros hogares.

"Este estrecho, como pudimos apreciar en seguida, tiene cuatrocientas cuarenta millas de largo. o sea ciento diez leguas marinas de cuatro millas cada una, y media legua de ancho, poco más o menos, y desemboca en otro mar, al que llamamos mar Pacífico. Está el estrecho rodeado de montañas muy elevadas y cubiertas de nieve; es muy profundo, hasta el punto de que, aun estando bastante cerca de tierra, no encontraba el ancla fondo en veinticinco o treinta brazas"⁴².

Pero para llegar a esa descripción, antes tuvieron que vivir varias y graves vicisitudes que Pigafetta despacha diciendo que "fe" de Magallanes en la existencia del estrecho, venía del mapa de Martín de Bohemia (ya dicho más arriba) que el Rey de Portugal guardaba en su tesorería, y que él había visto en Lisboa, creencia que todos sus subordinados negaban y que, una vez en el estrecho, envió a la *San Antonio* y a la *Concepción* para que averiguasen donde desembocaba, esperando Magallanes con la *Trinidad* y la *Victoria* a la entrada del mismo. Continúa con la descripción de la gran borrasca que sufrieron durante 36 horas, faltándole a los fondeados las anclas. Explica el descubrimiento de tres bahías, unidas por correspondientes estrechos y al llegar a la última bahía: *"Entonces llenos de alegría, en vez de ir hasta el fin, juzgaron conveniente volverse para dar cuenta al capitán general de lo que habían visto"*. Y finaliza diciendo que, el 24 de octubre de 1520, los cuatro volvían a encontrarse y los exploradores saludaron descargando las bombardas y prorrumpiendo en expresiones de júbilo, todos juntos dieron gracias a Dios y a la Virgen María y se adentraron en pos del paso.

Una vez la armada Magallanes en la última y amplia bahía que acababan de descubrir los dos exploradores, continúa Pigafetta diciendo, *"vimos dos desembocaduras o canales uno al siroco (E al SE) y otro al garbino (SW)"⁴³*. Magallanes envió por el SE a la misma pareja de exploradores anterior, pero la *San Antonio*, sin esperar a la *Concepción*, forzó de vela pues ya tenía su piloto, Esteban Gómez, también de origen portugués, tomada la decisión de desertar y regresar a Sevilla, cuando llegase la noche. Gran problema pues la *San Antonio* era lo que en las armadas portuguesas llamaban "a não dos abastecimentos", es decir el buque para reprovisionar a todos los demás.

Esteban Gómez, magnífico marino y que será el descubridor de la costa W de los EE.UU. de América (1525), odiaba a Magallanes, según Pigafetta, *"(...) por que cuando este vino a España para proponer al Emperador el ir a las islas Molucas por el Oeste(...)"*, pidió el mando de unas carabelas para

⁴² PIGAFFETTA, Antonio. Ops. Cit. Pág. 59

⁴³ Se trataba de los dos brazos en el que se divide Paso Ancho alrededor de la isla Dawson. Ver figura ---

otra expedición, petición frustrada por esa llegada de Magallanes, en cuya armada consiguió plaza de piloto subordinado, lo cual le hizo contagiarse de "resentimiento". Dicho y hecho, con la obscuridad de la noche y de acuerdo con los españoles de la *San Antonio*, apresaron, tras herirlo, a D. Álvaro de Mezquita y viraron para regresar a Sevilla, vía Malvinas⁴⁴ y Guinea. El 06.05.1521 llegaron a Sanlúcar de Barrameda con sus 55 tripulantes, quedando en libertad Jerónimo Guerra y Esteban Gómez, al que incluso enseguida se le dará el mando de una pequeña escuadra descubridora que zarpará para Norteamérica; Mezquita, sin embargo, entrará en prisión y a Magallanes, que acababa de fallecer en Mactan (Filipinas), se le procesará en rebeldía por "traición al Rey", a su viuda le retirarán la pensión que disfrutaba... Y así hasta el regreso de Elcano.

Volvamos al relato y veamos qué pasó con los exploradores del canal del Garbino, es decir el del SW, dice Pigafetta:

"Habíamos entrado en el canal del Garbino con los otros dos navíos, llegamos a un río que llamamos de las Sardinas (...) Anclamos allí para esperar a los otros dos navíos y pasamos cuatro días; pero (...) se envió una chalupa muy bien equipada para que reconociese el cabo de este canal que desembocaría en otro mar. Los marineros de la chalupa volvieron al tercer día, y nos comunicaron que habían visto el cabo (...) y un gran mar, esto es el Océano. Todos lloramos de alegría (...) este cabo fue el llamado Deseado porque en efecto, deseamos verle largo tiempo"⁴⁵.

El profesor Comellas⁴⁶ juzga inverosímil este relato debido a los 600 Km. de distancia (ida y vuelta) recorridos, eso supone una velocidad media del bote, si navegó las 72 horas de 4,5 n, lo cual suponiéndolo a la vela, con vientos fresquitos y aprovechando las corrientes (que ellos constataron) no parece tan elevada. No le merecen confianza las insinuaciones de Pigafetta el cual, tras relatar lo del bote que regresó a los tres días, dice: "(...) envió a la *Victoria* hasta la desembocadura del estrecho, ordenando que si no lo encontraba (...)"⁴⁷, ni las de Mafra "(...) de allí envió a los bateles a descubriendo adelante; estos iban y tornaban con la nueva de lo que habían hallado, y luego iba el armada en su seguimiento (...)"⁴⁸, juzga que es más

⁴⁴ COMELLAS, José Luis: *La Primera Vuelta al Mundo*. Madrid, 2012. Pág. 95, opina que las bautizadas por Gómez: "islas de San Antón", son las Malvinas, aunque nunca se le haya atribuido ese mérito.

⁴⁵ PIGAFETTA, Antonio: *Ops. Cit.* Pág. 61

⁴⁶ COMELLAS, J.L. *Ops. Cit.* Pág. 100

⁴⁷ VARIOS AUTORES: *Ops. Cit.* Pág. 216

⁴⁸ VARIOS AUTORES: *Ops. Cit.* Pág. 162

factible que el bote hubiese sido destacado desde Long Reach, donde Magallanes se reunió con sus subordinados el día 21 de noviembre, y que la exploración la hiciese la *Victoria*, sea como fuere el 27 se encontraron con el Océano. En el relato del "piloto genovés" hay algo parecido a lo de Mafra, es decir una combinación de exploración en bote seguida por la de la *Victoria* que surgía (fondeaba) durante la noche: "(...) cuando venía la noche surgía, y mandó los bateles, y después de estos las naos, y trajeron nueva que había salida (...)"⁴⁹. Existen hipótesis más descabelladas, como la de que pudieron enviar algunos miembros de la dotación a escalar un monte... (demasiado inspirada en Núñez de Balboa).

Nosotros creemos que debió ser como dicen Mafra y el "Genovés", una combinación exploratoria de nao y bateles, la primera con 4/5 horas de fondeo⁵⁰ y los segundos continuando en pos del paso, a pesar de la obscuridad, y regresando a dar novedades...

Informado del redescubrimiento de la Mar del Sur, de la que con tanta solemnidad como precisión había tomado posesión Vasco Núñez de Balboa el día de San Miguel de 1513, Magallanes se dirigió al encuentro con los dos del Siroco, encontrando sólo a la *Concepción*, a cuyo piloto, Juan Serrano, preguntaron por la *San Antonio*, este último confesó que no la veían desde que entraron en la canal. Tras una búsqueda exhaustiva, dejaron señales claras en puntos destacados con información de sus futuros movimientos. El General ordenó también levantar una cruz en un islote próximo al río Isleo, Finalmente, comenta Pigafetta, que Magallanes tenía pensado bajar hasta los 75° de latitud S, si no hubiese encontrado el mar abierto, favorecido por el hecho de que durante el verano apenas había horas nocturnas, y que en ese Estrecho ahora descubierto no había más que tres horas de noche, y lo describe:

" (...) le dimos el nombre de Estrecho de los Patagones (desde 1525, de Magallanes). Cada media legua se encuentra un puerto seguro, con agua excelente, madera de cedro, sardinas y abundantísimos mariscos. Había también yerbas, algunas (...) amargas, (otras) comestibles (...) un apio dulce (...) del que comíamos a falta de mejores alimentos. En fin no hay en el mundo mejor estrecho que éste"⁵¹.

⁴⁹ VARIOS AUTORES: Ops. Cit. Pág. 124

⁵⁰ El *J.S. Elcano* sigue fondeando durante las noches cuando pasa el Estrecho de Magallanes.

⁵¹ PIGAFETTA: Ops. Cit. Pág. 62.

LA MAR DEL SUR (OCÉANO PACÍFICO)

"El miércoles 28 de noviembre desembocamos del estrecho para entrar en el gran mar, al que enseguida llamamos mar Pacífico en el cual navegamos tres meses y veinte días sin probar alimento fresco alguno (...)"⁵².

En la literatura oficial española, la Mar del Sur continuará con su nombre hasta las emancipaciones; la popularidad del relato de Pigafetta y el "ascenso" de Mar a Océano, conseguirán eternizar el nombre que le dio Magallanes a pesar de sus tifones, baguios, huracanes...

Pigafetta cuenta las calamidades sufridas, cuyas causas: derrota escogida, hidrografía, oceanografía y astronomía (cosmografía), meteorología y la desastrosa logística, analizaremos ahora.

El 01.12.1520, a la vista de costa y en 48° de latitud S, Albo anotó la situación a la salida, tras bautizar los cabos Feroso y Deseado cuya latitud era la misma que la del Cabo de las Vírgenes. Enseguida comenzaron las bordadas del NE y NW descendiendo hacia el ecuador, a largo de costa, seguramente buscando un clima más benigno, hasta el día 22 en que el Capitán General decidió aproar al O 1/4 SO. A partir de aquí todos los rumbos serán de componente O. El día de Nochebuena estaban casi en 30° S y arrumbados al ONO. Comienzan el año de 1521 navegando al O cuarta al NO en 25° S, prácticamente cruzando el trópico de Capricornio, lo que verificarán exactamente dos días más tarde. Albo se limitó a anotar R y φ ⁵³, hasta el 24 de enero:

"A los 24 (días del mes de enero de 1521) al O cuarta del Noroeste en 16° y un cuarto S (...) hallamos una isleta con arboleda (...) deshabitada, y sondamos en ella, y no hallamos fondo, y así nos fuimos nuestro camino, a la cual isleta llamamos San Pablo, por haberla descubierto el día de su conversión, y está la de Tiburones (la cual descubrirán el día 4 de febrero en 11° y 3/4 de φ S) a nueve grados."

Ginés de Mafra, describió las islas de San Pablo y Tiburones (Islas Infortunadas):

"(...) descubrieron una isla tan pequeña, tan cercada de arrecifes que parecía que la naturaleza la había armado para defenderse de la mar. Por no poder llegar a ella, pasó el armada adelante, y a cincuenta leguas de esta,

⁵² PIGAFFETA, Antonio: *Ops. Cit.* Madrid, 1963. Pág. 64.

⁵³ φ : Latitud

*por el mismo rumbo, hallaron otra de la misma manera, sin poder tomar ningún refrigerio."*⁵⁴

Por ello las bautizaron islas Infortunadas. San Pablo podría ser⁵⁵ la isla (atolón) de: Angatau (15°-50') o Fakahina (16°), del archipiélago de las Tuamotu o Islas bajas, ambos atolones circulares perfectos e inaccesibles y tangentean por el E con dicho archipiélago. Si desde ellos hubiesen gobernado al O del mundo ("paralelo andando, tierra encontrando") sería imposible adivinar o conjeturar algo por la infinidad de islas que se encuentran en esa latitud pero, como siguieron al NO 1/4 al O, las eludieron. Comellas⁵⁶ opina debe tratarse de Puka-Puka (14°-50' S- 138°-48'O), algo más al O del archipiélago Tuamotu, lo cual permite reconstruir la derrota hasta los Tiburones sin problemas. Sin embargo Annie Baert⁵⁷, tras recordar que durante mucho tiempo creyó en esa teoría, dice que se trata de Fakahina, como indican las últimas investigaciones y como dedujimos más arriba.

La isla de los Tiburones, probablemente la que hoy lleva el nombre de Isla Flint, la situó Albo a 9° de la de San Pablo, recalaron (es un decir, pues recalcar es saber identificar lo que ves y eso no fue posible para nuestros navegantes) y siguieron al N hasta cortar la equinoccial, donde Magallanes sabía estaba la ansiada meta de la especiería. El día 12 de febrero están en 1° de φ S y el 13, gobernando al NW, alcanzan 30' de φ N y continúan así hasta el 16 que pasan a gobernar al ONO.

Pigafetta, erróneamente, imaginó que la derrota seguida hasta el día 05.03.21 pasaba muy cercana al Cipangu (Japón) y Sumbdit-Pradit (Antilia en el globo de Behaim o también llamada Septe-Ritade, seguramente a este craso error le condujo el fantástico relato de Marco Polo. Por fin, el día 06.03.1521:

"(...) vimos tierra y fuimos a ella y eran dos islas (...) y así vimos muchas velas pequeñas que venían a nos (...) y nos buscaban para hurtarnos cuanto podían (...), y allí tomé el sol y la una está en 12° y 2/3 φ S, y la otra en 13° (...) Las islas de los Ladrones (en el día: Guam en las Marianas⁵⁸) están de Gilolo 300 leguas (900' marinas, 1620 KM)⁵⁹(...)".

⁵⁴ VARIOS AUTORES: *La primera vuelta al mundo*. Madrid, 2012. Pág. 163.

⁵⁵ Es lo que deducimos con las latitudes notadas y el auxilio de Google Earth.

⁵⁶ COMELLAS, J.L. Ops. Cit. Pág. 115

⁵⁷ BAERT, Annie: "Los primeros viajes españoles a las islas de Tuamotu". Revista Española del Pacífico. Nº 11. Año X- 2.000. Págs. 66/68.

⁵⁸ Guam fue territorio español desde el siglo XVI hasta 1898. Es la más grande y meridional de las Islas Marianas. La capital es Agaña. Está en 13°-25'N y 144°-46'-54" de Longitud E (Greenwich)

⁵⁹ La isla de Halmahera (o Gilolo o Jailolo) es la mayor isla del archipiélago de las Molucas, muy cercana a de Tidore y Ternate, las ansiadas islas de la especiería.

El 9, hartos de los rateros, zarparon hacia el N, y el día 16.03.21, descubren Suluán y Yunagán (Samar) ya del archipiélago que denominaron de San Lázaro y que después será Filipinas, al rebautizarlo así Legazpi en honor de Felipe II.

Según Pigafetta, durante tres meses y veinte días de navegación, recorrieron 4.000 leguas "(...) *poco más o menos en el mar (...)*"⁶⁰, en realidad, tardaron 59 días en recorrer las 3.760' que separan al Estrecho de Fakahina, lo que supone 2,6 nudos de media (63' diarias) velocidad normal para aquellas pequeñas naves, a pesar de haber ido favorecidas por un viento en popa casi constante. En el siguiente tramo, Fakahina-Flint (733') mantuvieron una velocidad media de 2,7 n. Por tanto Pigafetta si hubiese anotado 2.200 leguas, en lugar de las 4.000, hubiese estado mucho más cerca de la realidad.

Por fin encontramos anotada la longitud en el "cuaderno de bitácora" de Albo, como anunciamos, es precisamente al llegar a esta islas, de las cuales dice que la primera está en los 189° (meridiano de referencia de la isla del Hierro⁶¹) y la segunda en los 106°-30' desde C° Fermoso.

Hidrografía, Oceanografía y Astronomía (Cosmografía por entonces)

Magallanes ignoraba todo del Pacífico, salvo que en la equinoccial se encontraban las islas de la especiería. Cuando se engolfó en él, apenas existía un incipiente cabotaje entre Panamá y Perú. La costa chilena era totalmente desconocida, Diego de Almagro partirá desde Cuzco a conquistarla el 03.07.1535. Los patrones de ese cabotaje observaron que tardaban menos en bajar hasta Guayaquil que en subir, y más desde ese último puerto a la costa peruana que en lo contrario, en consecuencia sabían que una corriente les empujaba ora hacia el N, ora hacia el S; tuvieron que pasar tres siglos para que Humboldt⁶² la estudiase y, en consecuencia, se la bautizase con su nombre, aunque también se la conoce como corriente del Perú⁶³.

La derrota realmente navegada por Magallanes, a la vista de los miles de islas de la Micronesia, es imposible de comprender; ¿cómo vio solamente un par de ellas que, para más Inri, eran inabordables para refrescar aguada y víveres? En la derrota de San Pablo (¿Puka-Puka?) a los Ladrones (Guam), con la efímera recalada en Tiburones (Flint), pasaron rascando los archipiélagos de las Fénix (Phoenix), las

⁶⁰ 1 legua= 3',43; por tanto 13.720' que, en 110 días, supondría una V media = 5,2 n.

⁶¹ CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo: La cartografía náutica en los siglos XIV, XV XVI. CSIC. Madrid, 1994. Pág. 173.

⁶² VON HUMBOLDT, Alexander. *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*. Caracas: Ministerio de Educación, Biblioteca Venezolana de Cultura, 1941-1942, 1956. Segunda edición de Monte Ávila, 1991, 5 tomos.

⁶³ DE BRIONES VIEJOBUEÑO, José Luis: *Oceanografía para meteorólogos*. Madrid, 1958.

Gilbert y la barrera que forman las Carolinas y las Marshall, la inmensidad del Pacífico aminoró la "probabilidad de impacto" y aguantar desde el Estrecho hasta Guam sin reaprovisionamiento parece, más que milagroso, imposible.

Las nubes de Magallanes y la Cruz del Sur

"(Enero 1521) El polo antártico no tiene las mismas estrellas que el ártico; se ven allí dos aglomeraciones de estrellitas nebulosas, que semejan nebuléculas a poca distancia una de otra(...)"⁶⁴

Eso fue lo que escribió Pigafetta. Esas dos nubes conocidas universalmente como las de Magallanes, vecinas a la Vía Láctea, son una nebulosa triple o una gran nebulosa espiral con dos satélites; las dos aglomeraciones más cercanas a nuestra galaxia, la mayor dista de ella 95.000 años luz y la menor "solamente" 85.000.

"(Enero 1521) (...) Constelación de la Cruz. Estando en alta mar descubrimos al Oeste cinco estrella muy brillantes, colocadas exactamente en forma de cruz."⁶⁵

Esta constelación⁶⁶ de cinco estrellas, bautizada así seguramente por el propio Pigafetta, está compuesta por dos travesaños cruzados, uno de 4.2 y el otro de 5.4 grados de largo, y ocupa una zona de solo 68 grados cuadrados, por lo que cubre apenas 1/600 del cielo.

La constelación de la Cruz del Sur no solamente ayuda al navegante astronómico por su fácil reconocimiento, sino también porque sus enfilaciones conducen a reconocer estrellas tan importantes como Spica, Antares, Formalhaut, Achernar y Canopus⁶⁷.

El Niño y la Niña

Los arqueólogos Fitzpatrick y Callaghan⁶⁸ utilizando modelos cibernéticos y series estadísticas, suponen que las condiciones oceanográficas jugaron "a fa-

⁶⁴ PIGAFFETA, Antonio: *Ops. Cit.* Madrid, 1963. Pág. 65.

⁶⁵ PIGAFFETA, Antonio: *Ídem*. Continuación nota 7. Pág. 66.

⁶⁶ COMAS SOLA, José: *Astronomía*. Barcelona, 1970. Pág. 460.

⁶⁷ Capitanes de Navío, MOREU CURBERA y MARTINEZ JIMENEZ: *Astronomía y Navegación, Tomo I*. Vigo, 1968. Pág. 176.

⁶⁸ COMELLAS, J.L.: *Ops. Cit.* Págs. 105-108. FITZPATRICK, Scott y CALLAGHAN, Richard: *El Niño May Have Been Factor In Magellan's Pacific Voyage* University. www.science.daily.com/releases. Universidad Estatal de Carolina del Norte. Science Daily, 16.05.2008.

vor" en el "plácido" viaje de Magallanes y consideran que la decisión de este último, de continuar navegando al N, rebasando las islas de las Especias a pesar de que sabía se encontraban en el ecuador; concluyen afirmando que Magallanes disfrutó de condiciones climáticas inusualmente benignas, probablemente asociadas a un "Niño", lo cual le permitió navegar con rumbo N, persuadido de que ese rumbo evitaría la muerte por inanición de su gente. Por tanto este viaje no sólo fue el primero de circunnavegación del globo, sino quizás también el primer registro histórico de un evento de El Niño.

En concreto, el documento afirma que Magallanes navegó probablemente en el extremo de la cola de un fenómeno de El Niño, lo que le procuró una navegación más suave de lo normal y le permitió ganar hacia el N a largo de la costa chilena; abundan en la hipótesis de que, tras abandonar esa costa, Magallanes pudo haber optado por continuar al ONO para aprovechar los vientos y corrientes que encontró y que se movían con velocidad apreciable, lo que le permitió dar descanso a sus marineros, que por entonces sufrían escorbuto y otras enfermedades.

Magallanes afirmó que navegó hacia el N de las islas de las Especias debido a que las previamente encontradas no tenían comida y, los autores de este artículo han encontrado pruebas para apoyar esta hipótesis pues el Pacífico parece haber estado experimentando dos fenómenos de El Niño en 1519-1520 y 1520-1521 (al menos hasta marzo de este año), los cuales se asocian a sequías y hambrunas en esa zona.

Logística

El rol del desertor buque de aprovisionamiento, el *San Antonio*, empeoró decisivamente la capacidad de subsistencia del conjunto. En el Estrecho, los tres restantes, podrían haber rellenado sus despensas secando el pescado, pero allí el sol no calienta, o salándolo, pero no tenían "oro blanco" (sal) suficiente. Cuando se abandona la plataforma continental (alrededor de los 200 metros de profundidad, pues el plancton es mucho más abundante hasta esa profundidad) se termina la pesca, salvo hoy en día que en algunos lugares se practica la pesca abisal.

Llama la atención el hecho de que Magallanes no decidiese aprovisionarse durante la navegación a largo de la costa chilena, para nosotros la única explicación es lo ya dicho, ignoraba las dimensiones del mar donde se estaba engolfando, sus conocimientos estaban mucho más cerca de los de D. Cristóbal Colón, 1492, que de los de D. Andrés Urdaneta, 1565, ahí radicó su verdadera aventura, podría imaginar que América remataría al S como África, pero de la

distancia entre las islas de Abtao, que estaba viendo, y la de Guam, que desconocía totalmente...ni idea. Ello condujo a la desastrosa logística, que destaca Pigafetta:

*"(...) El bizcocho que comíamos no era ya pan, sino un polvo mezclado con gusanos, que habían devorado toda la sustancia y que tenía un hedor insoportable por estar empapado en orines de rata (...) El agua que nos veíamos obligados a beber era igualmente pútrida y hedionda. Par no morir de hambre llegamos al terrible trance de comer pedazos del cuero con que se había revestido el palo mayor (...) estaba tan duro que había que remojarle en el mar durante cuatro o cinco días para ablandarle un poco, y enseguida lo cocíamos y lo comíamos. Frecuentemente quedó reducida nuestra alimentación a serrín de madera como única comida, pues hasta las ratas, tan repugnantes al hombre, llegaron a ser un manjar tan caro, que se pagaba cada una a medio ducado."*⁶⁹

El escorbuto, enfermedad marinera por excelencia, está descrito por Hipócrates, «*peste de las naos*» o «*peste del mar*». El tratamiento, generalmente ineficaz, consistía en suministrar sal, mostaza, ácido fosfórico, comer luciérnagas, tomar café concentrado y hasta transfusiones de sangre de distintos animales.

En 1935, en el Museo Naval de Madrid, D. Gregorio Marañón, dijo:

*"Como otras muchas veces en la historia de la Medicina, la verdad no estaba en las disquisiciones y en las teorías de los pedantes, sino en la sencilla observación de la naturaleza; y fueron simples observadores no médicos los que averiguaron que, casi en unas horas, aquellos marineros moribundos, que no podían tragar, con el cuerpo hecho un puro cardenal, hasta el punto de que aun el transportarlos era difícil, porque al cogerlos en vilo les producía insufribles dolores, se ponían teatralmente buenos, sin más que tomar frutas frescas, o, como dice González⁷⁰, verdolagas (cualquier verdura)."*⁷¹

Este González, gran médico naval, recuerda que la primera descripción exacta de la enfermedad se debe al español, no médico, Sebastián Vizcaíno, capitán que hizo un viaje de exploración a la costa oeste de California en 1602 y dejó escrita en su diario dicha descripción, afirmando que, con casi toda la

⁶⁹ PIGAFFETA, Antonio: *Ops. Cit.* Madrid, 1963. Pág. 64.

⁷⁰ GONZÁLEZ, Pedro María: *Tratado de las enfermedades de la gente de mar* (Imprenta Real Madrid, 1805). Página 409/425.

⁷¹ MARAÑÓN, Gregorio: *Historia y vida* (Espasa Calpe, 1940) transcrito de: Marañón G. Obras Completas. Madrid: Espasa Calpe, S.A. 1973. Tomo IX, pp. 152-169.

tripulación de sus tres barcos próxima a sucumbir, cuando llegaron a las islas de Mazatlán en nueve días:

"(...) cobraron todos salud y fuerzas y se levantaron de las camas, de suerte que cuando salieron las naos del puerto ya podían acudir a marear las velas y a gobernar el navío y a hacer sus guardias como antes (...); y para este prodigio (...) no hubo medicinas, ni drogas de botica, ni recetas, ni medicamentos de médicos..., y si algún remedio hubo, fue el refresco de las comidas frescas (...), y comer de una frutilla que se halló en estas islas y los naturales de allí llaman xocohuitzles (...)"⁷²

Los médicos navales españoles (S XVIII) intentaron conservar los zumos "hirviéndolos" (una especie de prematura pasteurización) pero la vitamina C se muere por encima de los 65° y el experimento no prosperó.

Regresando al relato de la Circunnavegación, Maximiliano Transilvano⁷³ dice que "*estuvieron allí (Infortunadas) dos días pescando*" pero las diferentes situaciones anotadas en el "cuaderno de bitácora" de Albo parecen desmentirlo. Sin embargo, en la isla de los Ladrones embarcaron, sino de todo, lo más esencial. Pigafetta relata las "medicinas" que intentaron adquirir:

"En el momento en que saltamos a tierra (tras recuperar el esquife robado) para castigar a los isleños, nuestros enfermos nos rogaron que si matábamos a alguno de los habitantes de la isla le llevásemos sus intestinos, pues estaban persuadidos que les servirían para curarse en poco tiempo (...) El capitán general decidió (ya en Samar) tomar tierra a la mañana siguiente (17.03.1521) Hizo armar enseguida dos tiendas para los enfermos y ordenó que se matase una marrana (cogida sin duda en la isla de los Ladrones, abundante en "cochinos)"⁷⁴

Por tanto el último tramo de la derrota debió de efectuarse en mejores condiciones que la travesía anterior aunque dudemos de la eficacia de la antropofagia medicinal.

Exhaustos, tras la increíble navegación por la Mar del Sur y la desagradable escala en la "Isla de los Ladrones" (Guam), con las tres embarcaciones en muy mal estado y con sus mermadas dotaciones al borde de la extenuación... en su derrota a la búsqueda de la "especiería", Magallanes se topó con un vastísimo archipiélago, al que bautizó San Lázaro, quizás en honor al forzoso ayuno que

⁷² GONZÁLEZ, Pedro María: *Ops. Cit.* Pág. 420. *XOCOHUITZLES*, fruta amarilla, y por dentro blanca, que se halla en las islas inmediatas á Californias, es á modo de una manzanita oblonga y sabor agrídulce.

⁷³ VARIOS AUTORES: *Ops. Cit.* Pág. 39.

⁷⁴ PIGAFFETA, Antonio: *Ops. Cit.* Madrid, 1963. Pág. 68.

venían de sufrir y ser la fecha de la arribada el 17 de marzo, quinto domingo de Cuaresma, momento en que comenzaban a "resucitar", como el Santo, con lo acopiado en Guam.

El 16.03.21, fondeó la armada Magallanes en la pequeña isla de Samar, cuya costa era impracticable para el desembarco, por tanto buscó otro fondeadero en la de Suluan. El domingo día 17, se trasladó a la de Homonhon (Gara o Humanu) que encontró óptima para reabastecerse y la bautizó con el nombre de *Aguada de los Buenos Indicios* o *Isla de las Buenas Señales*. Las naranjas y la leche de coco, consiguieron la completa "resurrección" de las dotaciones. Además, carenó como pudo los tres barcos.

El 18.03.21, Magallanes recibió al rey de Samar y, el domingo 31 de este mismo mes, que era el de Pascua, escribió Pigafetta:

"(...) el capitán general envió a tierra muy temprano al capellán (...) para que preparasen (...) la misa (...) y comunicar al rey que iríamos a la isla (...) para celebrar una ceremonia de nuestro culto; el rey lo aprobó todo y nos mandó dos cerdos recién sacrificados"⁷⁵.

Pigafetta continua describiendo la solemnísimas ceremonia, las salvas de los buques cuando el sacerdote alzó la sagrada Forma y como, al finalizar la santa Misa, Magallanes plantó una gran Cruz en lo más elevado de la serranía de la isla. El rey les indicó los puertos mejores para reavituallarse: Ceylon (Leyte), Zubu (Cebú) y Calagán (Caragua, en Mindanao) y este mismo rey, que fue bautizado tras su conversión, les prestará "prácticos" para llegar a Cebú.

El día 7 de abril de 1521, desembarcarán en Cebú y Magallanes trató con el Rey de esta isla que le exigió el pago de tributos *¡como lo hacían los mercaderes chinos que lo frecuentaban!*.

D. Fernando Magallanes trató de aliarse con todos los reyes que iba conociendo, algunos se le sometieron pero dos de ellos se rebelaron contra él; el tratar de someter a uno de ellos le causó la muerte porque, el 27.04.21, en la isla de Mactán, cegado por su buena estrella y haciendo cálculos estratégicos erróneos, fue acometido por 6.000 enemigos, cuando el contaba con 55 españoles y 1.000 indios de Cebú. Se batió con denuedo, dando ejemplo de valor, hasta que una pedrada le derribó, siendo enseguida atravesado por una lanza. La armada perdía a su Capitán General, cuyo cadáver no quisieron entregar los indígenas.

Hay varios factores que pueden ayudar a explicar la tan criticada demora de Magallanes en el archipiélago de San Lázaro:

⁷⁵ PIGAFFETA, Antonio: *Ops. Cit.* Madrid, 1963. Pág. 77.

- La recuperación física de su gente y la reparación de sus barcos.
- Este archipiélago, totalmente desconocido por los occidentales, era bien conocido del imperio Chino; el "atractivo" de la China, que quizás arrancó con Marco Polo, venía evidenciándose desde el proyecto colombino.
- Su organización territorial era difícil, multitud de reyezuelos y muchos de ellos enfrentados entre sí. El entenderse con ellos, difícil.
- Magallanes tenía concedido por Carlos I, el quedarse con dos de las islas descubiertas si descubría más de 6. Estaba ante 7.107... Tenía para elegir. Además, Pigafetta escribió (1 al 4 de abril, estando en Butuan): "*Abunda el oro...*". Y eso era verdaderamente tentador.
- Entre los cometidos que le encomendó el mismo rey Carlos, "*... una vez en dichas islas de la Especiería haréis asiento de paz é trato (comercio) con el Rey y Señor...*". Esas Islas las intuía muy próximas ¿aplicaría esa política para facilitar su llegada e implantación en ellas? Es decir ¿pretendía montar una gran base en San Lázaro, antes de lanzarse a por ellas?
- La cristianización de las islas, que creemos queda bien clara en lo que hemos transcrito del diario de Pigafetta.

EL ÍNDICO

La circunnavegación se decide tras la muerte de Magallanes

Los supervivientes eligieron a Juan Lopes de Carvalho para relevarle y para mandar la *Trinidad*. El 01.05.21, las tres naos salieron de Cebú. Para capitán de la *Victoria* se eligió a Gonzalo Gómez de Espinosa y para la *Concepción* a Juan Sebastián de Elcano, el cual verificó que ésta última estaba en peligro de hundirse, por lo que acordaron quemarla, transbordando él a la *Victoria* como maestro (segundo en el mando).

El 15.08.21, la reducidísima armada fondeó en la isla que bautizarán Santa María de Agosto (posiblemente la actual Balambangan), donde durante 42 días carenaron las naves. Las dotes de Carvalho para el mando, no gustaron a las dotaciones, por lo que eligieron a Gómez de Espinosa para capitán de la *Trinidad* y a Juan Sebastián de Elcano para la *Victoria*. Como verán, pura democracia.

Por fin, el 08.11.21, tras avistar varias islas septentrionales del archipiélago de las Célebes, la armada descubrió las islas del Maluco, objetivo prioritario de

la expedición. Desembarcaron en Tidore y entablaron amistosas relaciones con su rey, Almanzor, el cual visitó los buques españoles el 09.11.21 y, al día siguiente, formalizaba con los capitanes españoles los ansiados tratos. Gonzalo Gómez de Espinosa concertó el tratado de paz y amistad del rey Almanzor con Carlos I. Enseguida abarrotaban sus buques de clavo, canela, jengibre y nuez moscada, y concertaron que las pagarían con lienzos, paños y sedas. Almanzor hizo su juramento poniendo sus manos sobre el pecho y después sobre un bulto traído de tierra por dos moros, y no pudieron saber los españoles de que se trataba; Gómez de Espinosa juró besando una imagen de Nuestra Señora. Los españoles entregaron a Almanzor treinta moros que llevaban cautivos en las naos.

La gran hazaña de Juan Sebastián Elcano

Descubierta una vía de agua en la *Trinidad*, cuando la expedición estaba lista para zarpar, hubo que descargarla para carenarla. Entonces tomaron la "definitiva" decisión de que la *Victoria*, al mando de Juan Sebastián de Elcano, con 47 europeos y 13 indios, partiría solo para España "por la vía que hacen los portugueses"⁷⁶ aprovechando los vientos favorables que empezaban a soplar. Eso obligaba a ir hasta Cochín (India) y de allí a Madagascar/Mozambique y cabo de Buena Esperanza; sin embargo J.S. Elcano, que era muy consciente de la amenaza portuguesa, decidió abrir nueva derrota, nunca antes practicada, que se sepa, por europeo alguno y, para ello, zarpó para Timor el día 21.12.1521. El 08.01.1522, avistó unas islas que corren E/O, y arrumbó a pasar entre las llamadas Maluco y Aliquirá. Recorrió 50 leguas con tiempo tempestuoso y fondeó cerca de otra denominada Malúa, desde donde puso proa a Timor, zarpando para el Cabo de Buena Esperanza tras volver a rellenar víveres y aguada. Sacrificados los siete búfalos que compró en Timor y no disponiendo de suficiente sal para conservar su carne, se pudieron enseguida, volviendo a arrostrar las calamidades sufridas en el Pacífico, aunque subsistieron gracias al arroz.

Relata Pigafetta que en Amabán (población de Timor) su jefe, en cuya casa se alojó pues fue el encargado de comprar víveres, " (...) no tenía de servicio más que mujeres, que iban desnudas como las de los otras islas..."⁷⁷

Gonzalo Gomez de Espinosa zarpó con la *Trinidad* de Tidore el 04.03.22, tras carenar como pudo su nave, intentando, por primer vez en la Historia, el tornaviaje por Panamá. Fracásó, pues quedó a pocas millas de alcanzar la corriente de Kuro-Shivo que le hubiese llevado hasta el N de California; terminó,

⁷⁶ PIGAFETTA, Antonio: Ops. Cit. Pág. 129

⁷⁷ PIGAFETTA, Antonio: Ops. Cit. Pág. 135.

con su dotación, prisionero de los portugueses y en esa condición llegó a Lisboa en 1526 donde, gracias a las gestiones de Carlos I, fue liberado y se dirigió a declarar a Valladolid, como era reglamentario. Enseguida fue nombrado visitador de la Casa de Contratación de Sevilla (1529).

Tras cuarenta días desde la salida de Timor (18.03.22) la *Victoria* recaló en la isla llamada, hoy en día, de Ámsterdam⁷⁸, en medio del Índico, que se mostró inaccesible. Las enfermedades y la falta de agua y víveres, llevaron Elcano a buscar la costa oriental africana, renunciando a intentar aprovisionarse en Mozambique, a pesar de la carestía "de todo", para evitar a los portugueses.

El montar el Cabo de las Agujas y su vecino de Buen Esperanza, fue aventura bien digna de la Odisea, los famosos remolinos del Cabo les hicieron perder días y ganar desconfianza, por fin el día 22.05.1522 estaban en 31°-57' y a 70 leguas del Cabo, entrando en el Atlántico de nuevo.

EL ATLÁNTICO

La corriente de Benguela les ayudó en la subida a las aguas ecuatoriales, quiso Elcano tomar algún puerto de la costa pero los manglares senegaleses le impidieron hacerlo, al borde de la extenuación se decidió tomar un puerto de Cabo Verde, inventando la argucia de que venían perdidos desde un puerto americano.

En su diario, el piloto Albo anotó:

*"A los 9 del dicho (julio-1522) no tomé el sol, y surgimos (fondeamos) en el puerto de Río Grande (Ribeira Grande de la isla de Santiago de Cabo Verde) (...) y este día fue miércoles, y este día tienen ellos por jueves; y así creo que nosotros íbamos errados en un día y estuvimos hasta el domingo en la noche, e hicimos a la vela por miedo al mal tiempo y travesía del puerto (es decir por miedo a garrear e irse sobre la costa) (...)"*⁷⁹

Como ven la misma historia que, siglos mas tarde, contó Julio Verne en su *Vuelta al Mundo en 80 días*.

En Ribeira Grande pudieron comprar cantidad de arroz y víveres frescos, pero la indiscreción de un marinero diciendo pagarían con clavo provocó la reacción inmediata del Gobernador portugués lo que obligó a Elcano a picar su cable y, dejando gente en tierra, zarpar para Sevilla con solamente 22 hombres, de los que 4 fallecerán durante la navegación. Ese regreso lo hizo por la comentada "vuelta de Mina". Remataremos con Pigafetta:

⁷⁸ Continúa siendo una isla inhabitada, aunque hay una estación científica instalada en ella.

⁷⁹ VARIOS AUTORES: *Ops. Cit.* Págs. 120.

"Llegamos 18 (hombres) a Sanlúcar. Gracias a la Providencia, entramos el sábado 6 de septiembre en la bahía de Sanlúcar, y de sesenta hombres que componían la tripulación cuando salimos de las islas del Maluco, no quedábamos más que dieciocho, la mayor parte enfermos. Los demás, unos se escaparon en la isla de Timor, otros fueron condenados a muerte por los crímenes que cometieron y otros, en fin, perecieron de hambre (y otros quedaron presos en Cabo Verde).

Longitud del viaje. Desde nuestra salida de la bahía de Sanlúcar, hasta el regreso, calculamos que recorrimos más de catorce mil cuatrocientas sesenta legua, dando la vuelta completa al mundo, navegando siempre de levante a poniente. Llegada a Sevilla.- El lunes 8 de septiembre echamos anclas junto al muelle de Sevilla y disparamos toda la artillería (...)"⁸⁰.

Enseguida, desembarcaron de la *Victoria* el clavo cuya venta superó, con mucho, los 12.265.495 maravedíes que había costado la expedición.

EPILOGO

La figura de Juan Sebastián Elcano nos emociona singularmente, tras tres años de penalidades sin cuento en los que logró la primera circunnavegación de la Tierra, volvió a embarcarse, como piloto mayor y capitán de la nao *Sancti Spiritus*, en la expedición de García Jofre de Loaysa que zarpó de La Coruña el 24.07.1525. Fallecerá en la Mar del Sur o Pacífico del decir de Magallanes, quizás de escorbuto, el 04.08 del siguiente año.

BIBLIOGRAFÍA

- BAERT, Annie: "Los primeros viajes españoles a las islas de Tuamotu". Revista Española del Pacífico. Nº 11. Año X- 2.000. Págs. 66/68.
- BAIÃO Antonio: *A viagem de Fernão de Magalhaes por uma testemunha presencial. Arquivo Histórico de Portugal. VOL.I.* Lisboa, 1937.
- BARROS, João de: *Da Asia: Década III, Livro V.* Lisboa 1777.
- BLANCO NÚÑEZ, José María: "La expedición de Magallanes. Organización y métodos". Actas del VII Simposio de Historia Marítima. Lisboa, 2002.
- CARO PROENÇA, José: *Actas VII Simpósio de Historia Marítima: "Fernão de Magalhães a sua viagem no Pacífico"*. Lisboa, 2012.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo: 1.- *La cartografía náutica en los siglos XIV, XV XVI.* CSIC. Madrid, 1994. 2.- "Conjetura y realidad geográfica en la primera circunnavegación de la Tierra". Actas Congreso de Historia del Descubrimiento. Tomo II, Madrid, 1992.

⁸⁰ PIGAFETTA, Antonio: Ops. Cit. Pág. 142.

- COMELLAS, J.L.: *La Primera Vuelta al Mundo*. Madrid, 2012.
- DA FONSECA, João Abel: "De perseguidor de Fernão de Magalhães a descubridor da Austrália?". VII Simpósio de Historia Marítima. Lisboa 202. Págs. 277-290.
- DE BRIONES VIEJOBUENO, José Luis: *Oceanografía para meteorólogos*. Madrid, 1958.
- DOURA, Miguel: "Acerca del topónimo Patagonia, una nueva hipótesis de su génesis". Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. 59, Nro.1, (2011) .
- FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín: *Suma de Geographia (1519)*. Edición y estudio de M. CUESTA DOMINGO. Museo Naval. Madrid, 1987.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *Colección de opúsculos*. Madrid, 1848.
- MARTINEZ RUIZ, Enrique y tres más (entre ellos el autor de este artículo): *Desvelando Horizontes IHCN*. Madrid, 2016.
- FITZPATRICK, Scott y CALLAGHAN, Richard: "El Niño May Have Been Factor In Magellan's Pacific Voyage". Universidad Estatal de Carolina del Norte. Science Daily, 16.05.2008. www.sciencedaily.com/releases.
- GONZÁLEZ, Pedro María: *Tratado de las enfermedades de la gente de mar*. Imprenta Real, Madrid, 1805.
- MARAÑÓN POSADILLO, Gregorio: *Obras Completas*. Madrid, 1973.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *La lengua de Cristobal Colón*. Espasa-Calpe. 6ª edición. Madrid, 1978.
- MOREU CURBERA, José María y MARTINEZ JIMENEZ, Enrique: *Astronomía y Navegación, Tomo I*. Vigo, 1968.
- PIGAFFETA, Antonio de: *Primer viaje en tono al Globo*. Austral. 5ª Edición. Madrid, 1963.
- TORIBIO MEDINA, José: *El descubrimiento del Océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros*. Santiago de Chile, 1920.
- VARIOS AUTORES: *La primer vuelta al mundo*. Miraguano Ediciones. 2ª Edición. Madrid, 2012.
- VÁZQUEZ, Francisco: *Primaleón* (segunda parte del *Palmerin de Oliva*). Salamanca, 1512.
- VON HUMBOLDT, Alexander. *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*. Caracas: Ministerio de Educación, Biblioteca Venezolana de Cultura, 1941-1942, 1956. Segunda edición de Monte Ávila, 1991, 5 tomos.